

# JOYAS DE LA HISTORIOGRAFÍA

**Dinorah Zapata Vázquez, Juan Ramón Garza Guajardo, Félix Alfonso Torres Gómez, Edmundo Derbez García y Emilio Machuca Vega (2023). *Hacienda San Pedro de la UANL. Historia, patrimonio y memoria, 1634-2023*. Monterrey, México: Colección Proyectos UANL, Universidad Autónoma de Nuevo León, 150 pp.**

Luis Ángel Rosas Navarro <sup>1</sup>  
Universidad Autónoma de Nuevo León

*Hacienda San Pedro de la UANL. Historia, patrimonio y memoria, 1634-2023* es un libro escrito por conocidos académicos que han destacado en la difusión, preservación y promoción de la cultura regional. Participaron en su elaboración investigadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, tres de los cuales están adscritos al Centro de Información de Historia Regional: Dinorah Zapata Vázquez<sup>2</sup>, Juan Ramón Garza Guajardo<sup>3</sup>, Félix Alfonso Torres Gómez<sup>4</sup>, Edmundo Derbez García<sup>5</sup> y Emilio Machuca Vega<sup>6</sup>.

La obra persigue principalmente dos objetivos. El primero de ellos es conmemorar el 90 aniversario de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) que se celebró en 2023; el segundo es brindar un repaso histórico de casi cuatro siglos para dar a conocer la importancia histórica y cultural de la Hacienda San Pedro, inmueble ubicado en el municipio de General Zuazua, Nuevo León, y que a lo largo de su existencia ha sido mudo testigo de muy variadas actividades humanas.

A través de cinco capítulos, los autores del libro aportan visiones específicas sobre la Hacienda San Pedro. No sólo estudian su evolución histórica y su distribución arquitectónica, sino que también revisan su transformación en unidad cultural universitaria y dimensionan su valor como referente patrimonial de la región noreste de México.

El primer capítulo, titulado “De la merced del Valle del Carrizal a la Hacienda San Pedro, 1634-1984”, ofrece un recorrido histórico por los antecedentes de este antiguo latifundio. Aquí se describen las distintas mercedes que se otorgaron en la región durante el siglo XVII y cómo de dicho reparto territorial surgieron a la postre varias haciendas, entre ellas la de San Pedro. También se aborda la vida

económica de esta hacienda durante el siglo XIX, sus periodos de bonanza y de crisis, y su última decadencia a mediados del siglo XX. Destaca este capítulo por el uso de fuentes primarias que permiten constatar el otorgamiento de mercedes, los repartos de tierras y los cambios de propietarios. Es de señalarse también que el capítulo no se limita a explicar únicamente el caso de la Hacienda San Pedro, sino que analiza de forma global la metamorfosis territorial ocurrida en el Valle del Carrizal con sus distintas haciendas.

El segundo capítulo, titulado “Arquitectura e imágenes de la Hacienda San Pedro”, presenta, bajo un enfoque arquitectónico, descripciones muy detalladas sobre los terrenos de la hacienda y sobre sus usos a lo largo del tiempo. Muestra algunos planos del lugar e ilustra su análisis con imágenes que comparan el estado general que guardaba la hacienda antes de su restauración con el que tiene al día de hoy.

El tercer capítulo, titulado “La Hacienda San Pedro: unidad cultural universitaria”, narra la creación del Centro de Información de Historia Regional de la UANL y cómo a finales de la década de los ochenta ocupó como sede física las instalaciones de la Hacienda San Pedro. Este centro surgió como un proyecto enfocado en rescatar y difundir la cultura de la región noreste de México, por lo que desde un principio sus prioridades han sido la investigación de la historia regional y la realización de eventos dedicados a la divulgación.

Los capítulos cuarto y quinto explican la relevancia del Centro de Información de Historia Regional y Hacienda San Pedro como parte de la oferta cultural de la UANL, pues es semillero de importantes producciones editoriales y de eventos como la Fiesta de la Cultura Regional (organizada por primera vez en 1990 y que al día

<sup>1</sup> Es estudiante de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

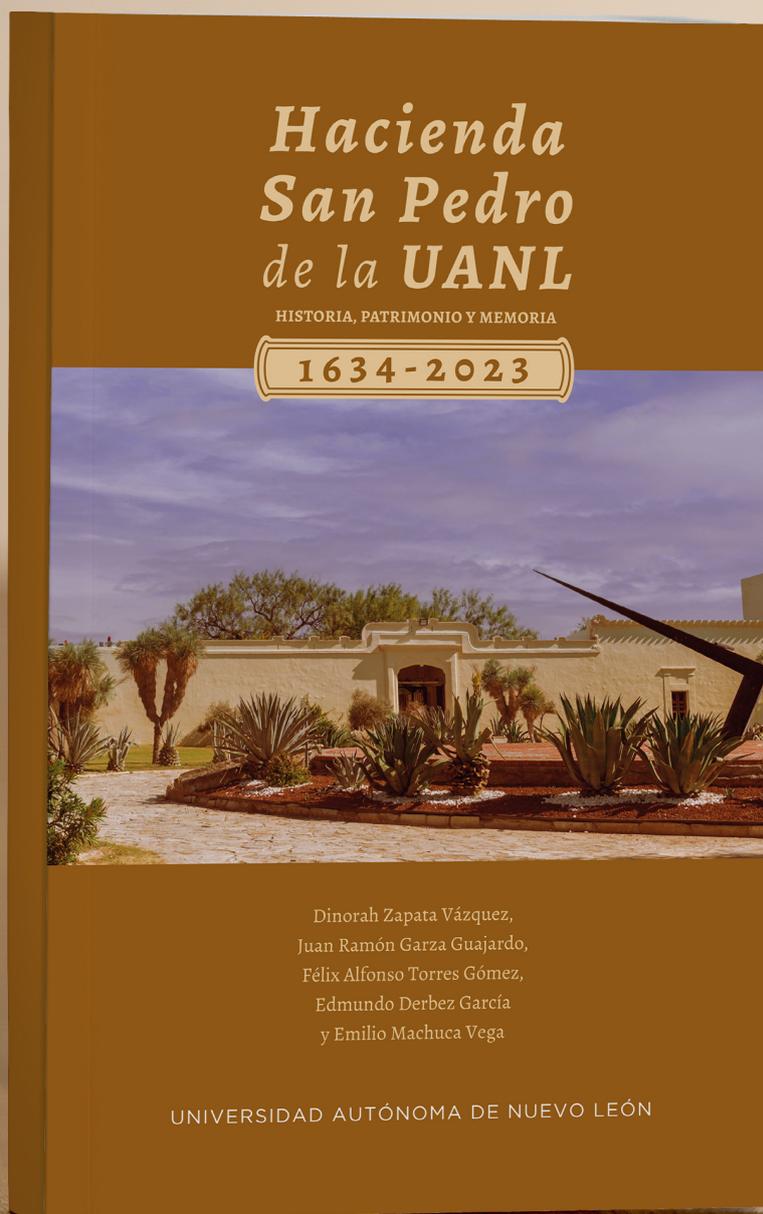
<sup>2</sup> Dinorah Zapata Vázquez es investigadora y actual coordinadora del Centro de Información de Historia Regional y Hacienda San Pedro de la UANL.

<sup>3</sup> Juan Ramón Garza Guajardo es investigador jubilado del Centro de Información de Historia Regional de la UANL. Es historiador oficial del municipio de General Escobedo, Nuevo León.

<sup>4</sup> Félix Alfonso Torres Gómez es investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL, donde además se desempeña como responsable del área de museografía.

<sup>5</sup> Edmundo Derbez García es coordinador del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

<sup>6</sup> Emilio Machuca Vega es investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL, donde además se desempeña como director de la revista *Cultura Regional*.



de hoy lleva veintiocho ediciones). Aquí queda de manifiesto cómo la universidad rescató la Hacienda San Pedro y transformó su antigua vocación, pues pasó de ser una unidad económica agroganadera a un centro promotor de la identidad cultural del noreste, a través de la investigación, la música, la gastronomía y el arte.

En definitiva, el libro *Hacienda San Pedro de la UANL. Historia, patrimonio y memoria, 1634-2023* constituye una historia de los antecedentes, los inicios, el desarrollo y la evolución de la hacienda, obra que destaca además por el uso de la iconografía (planos, fotografías, carteles, etc.) para representar espacios, proporciones y aspectos del lugar. Esta obra enfatiza las aportaciones culturales, académicas e históricas de la Hacienda San Pedro, y aunque el enfo-

que de la narración es clásico, no escatima en brindar detalles y en subrayar la importancia cultural de la hacienda como uno de los mayores enlaces para la investigación y estudio de la historia regional.

Dicho de otra manera, la cronología presentada en este libro culmina con un punto de inflexión en el que la red histórica regional logró un estatus y un alcance no antes visto gracias a las aportaciones que distintas personas realizaron por y para la universidad. Es, pues, digno de celebrarse el que los autores de esta obra se hayan dado a la tarea de registrar los avatares por los que atravesó la Hacienda San Pedro a lo largo del tiempo, y de rescatar los nombres de todos los que alguna vez dieron vida y forma a este lugar.